

MEMORIA

PRESENTADA AL

Ilustre Colegio de Procuradores

DE

—MÁLAGA—

POR SU DECANO

DON JUAN MARQUÉS GARCÍA

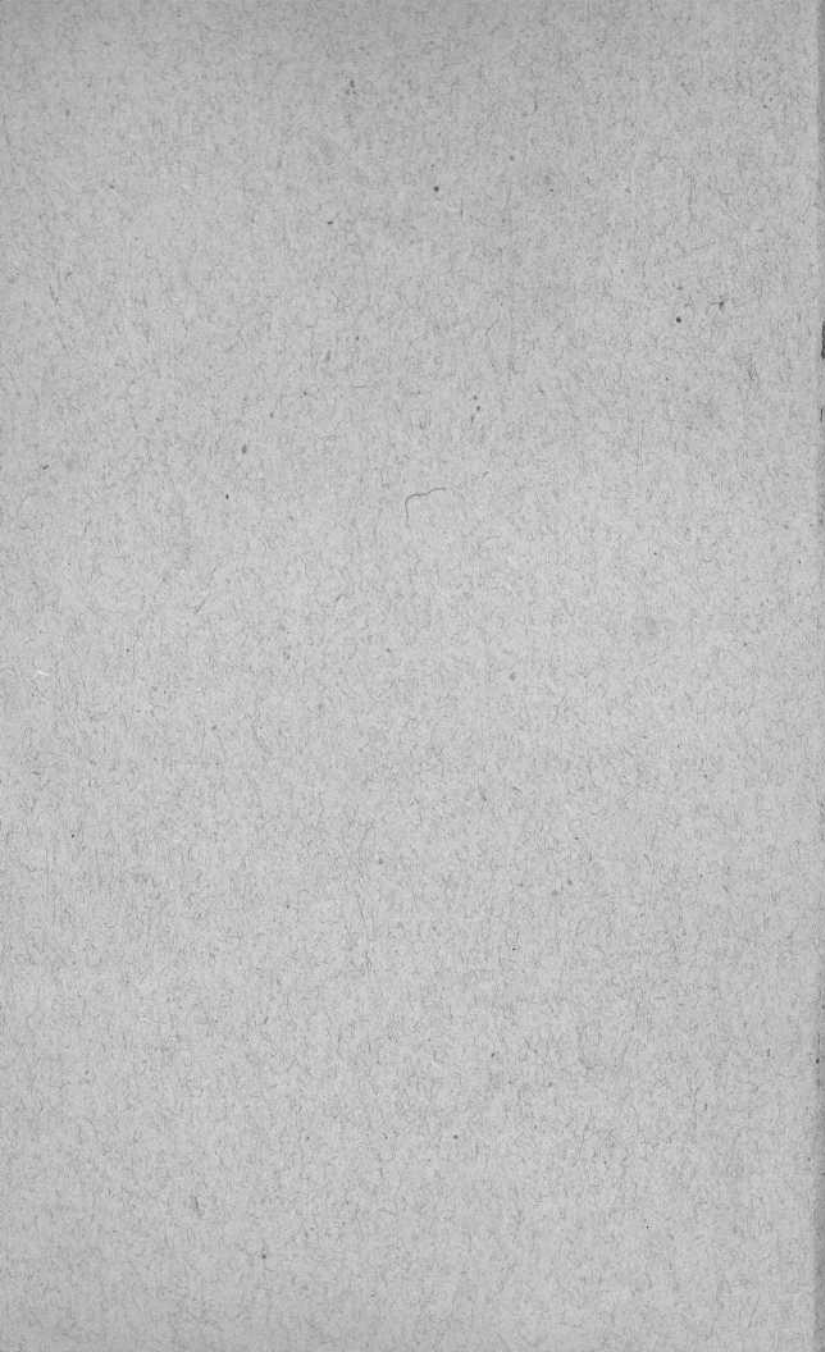


JUNTA DE GOBIERNO
y trabajos relacionados con la implantación de
timbres especiales para con su
producto satisfacer la Contribución Industrial
de todos los Colegiados

—AÑO de 1916—

TIP. de JOSÉ SUPERVIELLE
MÁLAGA

FAN
XX
2958





MEMORIA

PRESENTADA AL

Ilustre Colegio de Procuradores

DE

— MÁLAGA —

POR SU DECANO

DON JUAN MARQUÉS GARCÍA



JUNTA DE GOBIERNO

y trabajos relacionados con la implantación de
timbres especiales para con su
producto satisfacer la Contribución Industrial
de todos los Colegiados

— AÑO de 1916 —

TIP. de JOSÉ SUPERVIELLE
MÁLAGA

R. 93019



Por acuerdo del Ilustre Colegio de Procuradores de esta Capital, fecha 9 de Junio de 1912, los señores Decanos deberán presentar ante las Juntas Generales que se celebren, cada dos años, una Memoria donde se haga constar el resumen de los hechos acaecidos en dicho lapso de tiempo, siempre que tengan relación con el citado Colegio y con la clase de Procuradores.



SEÑORES COLEGIADOS:

Dos años hace que vuestros sufragios me elevaron, inmerecidamente, al alto cargo de Decano de este Ilustre Colegio, y como si no fuera bastante el honor que me dispensásteis con tal designación actos posteriores, á que estoy agradecidísimo y que jamás se borrarán de mi memoria, me demostraron que contaba con la amistad sincera y el apoyo decidido de todos y cada uno de los individuos de nuestra comunidad.

Si he correspondido á la confianza que en mi depositásteis, si he sabido cumplir con los deberes del cargo que me confiásteis, solo vosotros, mis jueces, habréis de decirlo; yo no puedo expresaros sinó que he procurado por todos los medios llenar mi cometido y que con la conciencia tranquila á vuestro fallo me someto.

Lleno hoy un precepto reglamentario presen-

tándoos, como resúmen de los hechos acaecidos durante el bienio de mi presidencia, esta Memoria en la que no hallaréis galas literarias, por carecer de condiciones para ello y si solo sucinto relato de cuanto en estos dos años ha ocurrido relacionado con nuestro Colegio y en general con la clase á que pertenecemos.

Hemos tenido la satisfacción de admitir en nuestro Colegio á tres compañeros: dos de ellos, D. Antonio Chaneta Pinazo y D. Rafael Barroso Medina, que vienen de refresco á la lucha de los negocios, y el tercero, D. Manuel López de Uralde y Martínez, veterano en estas lides, que después de larga ausencia se reincorpora para continuar su antigua labor; á todos deseamos larga permanencia entre nosotros y muchas prosperidades en la profesión.

Han sido baja durante estos dos años por propio deseo D. José García Ferrer y D. Guillermo Rodríguez Aragón, dignísimos compañeros que en el corto espacio de tiempo que ha durado su permanencia en el Colegio han dejado gratos recuerdos, esperando que en fecha próxima, cuando la crisis de los negocios que nos agobia desaparezca, soliciten de nuevo su incorporación.

Con gratísima satisfacción podemos consignar en esta Memoria que durante el bienio que termi-

na no se ha causado baja alguna por defunción entre los Colegiados y hacemos votos por que esto se repita durante muchos años.

Cumpliendo acuerdo de la Junta de Gobierno aprobado después por la General inmediata, se efectuaron reformas necesarias en el mobiliario y modestísimo local de que disponemos en la Casa Audiencia de esta población.

Con respecto al otro local que por deficiencias de aquél nos tiene cedido en la Casa Ayuntamiento esta Excelentísima Corporación, venimos realizando con ayuda de personas prestigiosas y de los compañeros que forman parte del Municipio cuantas gestiones son precisas para conservarlo, ya que de tiempo en tiempo y por necesidades de dicha Corporación, nos interesan el desaloje del mismo, esperando confiados que no tenga esto efecto, pues nos crearía un grave conflicto.

Las relaciones de verdadera y sincera amistad que siempre han existido entre los individuos de los Colegios de Abogados y Procuradores de esta Capital nos han hecho cumplir deberes humanitarios, asociándonos al duelo de aquél Ilustre Colegio con motivo de la muerte de los que fueron sus Colegiados, Excmo. Sr. D. Bernabé Dávila Bertololi, D. Juan Gutiérrez Bueno, D. Manuel Vázquez

Caparrós, D. Miguel Denis y otros muchos más cuyos nombres en este momento no recordamos; que la parca fiera ha estado insaciable durante estos dos últimos años con los individuos de esa Colectividad.

Conocida que nos fué la defensa que de la sufrida y honrada clase de Procuradores hizo en el Congreso de los Diputados nuestro compañero de Madrid D. Julián Muñoz y Miguel con motivo de alusiones que en contra de la misma se permitieron el Sr. Ministro á la sazón de Gracia y Justicia y otros Diputados, nos apresuramos á dar cuenta de ello al Colegio y á testimoniar nuestra gratitud á tan distinguido compañero por el acto realizado.

Este Decanato en nombre del Colegio y en unión de otras Corporaciones de la Capital solicitó telegráficamente del Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes la concesión de crédito para el Museo Comercial y Mercantil de esta Ciudad; tambien ha suscrito otras solicitudes en bien de los intereses de la localidad, y la petición de indulto, afortunadamente obtenido, de los reos de Benagalbón, asociándose en todo momento á cuanto representa beneficio particular para Málaga y cultura y bienestar en general para España.

Informado por carta Circular del Sr. Decano del Colegio de Procuradores de Cádiz y por el dictá-

men del Colegio de Abogados de dicha Capital de las dificultades surgidas en aquellos Tribunales referentes al cobro de derechos arancelarios del Procurador á la parte contraria, en los asuntos en que no es perceptiva la intervención del Procurador, siempre que se hubiere obligado á satisfacerlos el demandado, se acordó, que por el infrascripto Decano se informara sobre el particular, como así lo hizo, y en Junta de Gobierno se aprobó dicho dictámen, que era en un todo de conformidad con las pretensiones del repetido Colegio de Cádiz al que, ofrecimos, como era justo, ayudar en cuanto de nosotros necesitare.

La reforma de los Aranceles judiciales que quiso llevar á cabo el anterior Ministro de Gracia y Justicia Sr. Burgos Mazo, separándose en un todo y en nuestro perjuicio del dictámen de la Comisión nombrada al efecto, puso en movimiento á todos los Colegios de España, que avisados por el Decano del de Madrid se dirigieron, como nosotros hicimos á sus representantes en Córtes y demás personajes políticos con quienes tenían relaciones, para conseguir la no implantación del citado proyecto, interesando que de llevarse á cabo la reforma, como es nuestro constante deseo, se efectuara de acuerdo con el referido dictámen de la Comisión.

Nuestros Diputados y Senadores y demás personajes políticos conocidos de la localidad, á requerimiento del que suscribe y en nombre de este Ilustre Colegio, se apresuraron á interponer su valiosa influencia cerca del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, Don Eduardo Dato y demás individuos del Gobierno, consiguiendo no se promulgaran los citados Aranceles del señor Burgos Mazo, que hubieran concluido con la clase de Procuradores dada la enormidad de la reducción de derechos que en ellos se establecía. Debemos gratitud y justo es aquí consignarlo, por el apoyo tan eficaz que nos prestaron en tan críticos momentos, á los Excmos. Sres. Presidente del Consejo de Ministros Don Eduardo Dato Iradier y Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Don Rafael Andrade Navarrete, Senadores del Reino Don Francisco Bergamín García, Don José Alvarez Net, Don Eduardo Gómez Llombart y Don Leopoldo Larios, y Diputados á Córtes Don Pedro Gómez Chaix, Don José Estrada y Estrada, Don Félix Sáenz Calvo y Don José de Luna Pérez.

La cuestión arancelaria está á punto de resolverse y lo será ciertamente aceptando el dictámen de la Comisión nombrada en su día, que los reduce y aclara en términos que sin graves perjuicios para Secretarios judiciales y Procuradores

abaratará la Justicia y hará que aumente el número de negocios tan mermados hoy por lo excesivo de los Aranceles actuales.

Próximas también á reformarse la Ley de Enjuiciamiento Civil y Orgánica del Poder Judicial han mediado entre este Decanato y el de Madrid y algunas prestigiosas personalidades políticas de la Corte, cartas y requerimientos particulares para que al llevarse á efecto tales reformas, lo sean en sentido que no nos perjudique, antes bien, nos beneficie en cuanto sea factible.

Debido al celo, perspicacia é inteligencia del actual Decano del Colegio de Madrid, Presidente de la Comisión ejecutiva de los acuerdos de las Asambleas, mi respetable y queridísimo amigo Don Luis Soto Hernández, se ha modificado en un todo el articulado del dictámen proyecto de la Ley de Enjuiciamiento Civil referente á nuestra intervención en los asuntos en general. En el primitivo dictámen se daba facultad á los interesados para valerse en todo asunto de Procurador ó de cualquier persona que á bien tuviera, y esto era arrojarlos á la calle sencillamente, concluir con la clase de Procuradores, pero en el actual ó sea por virtud de la modificación á que aludimos del citado dictámen se deja la libre representación á los interesados, pero si no la llevan éstos por si,

han de conferirla necesariamente á un Procurador en las poblaciones donde las haya. Este criterio que ha sido basado en acuerdos de las últimas Asambleas de Procuradores no ha de perjudicar nos grandemente, y que se nos haya respetado en tales términos lo debemos á los buenos oficios de nuestro excelente compañero el citado Sr. Soto Hernández.

De la reforma de las citadas leyes, en mi reciente estancia en Madrid, he podido saber bien poco, pues se llevan esos trabajos, próximos á publicarse, con el mayor sigilo, pero seguramente traerán perturbación á nuestra clase y quizás lesión de intereses para los Procuradores de provincias, dado que las Territoriales absorberán determinados asuntos, los de mayor importancia.

Con el propósito de evitar que se lleven á cabo los repartos gremiales de la Contribución Industrial en nuestro Colegio que tantos disgustos, molestias y perjuicios han proporcionado á sus individuos, realizó el infrascripto Decano un detenido estudio, redactando el bosquejo de un proyecto encaminado al establecimiento de timbres, con cuyo producto, aplicándolos á los negocios de todas clases en que intervenimos ante los Juzgados y Tribunales, satisfacer el importe total de la Contribución Industrial de los indivi-

duos del Colegio, y aceptado en principio dicho trabajo por la Junta General al efecto celebrada, se nombró una Comisión para que emitiese el oportuno dictámen, y evacuado este en la forma que todos conoceis, se aprobó en sesión de 25 de Mayo último y comenzará á regir el primero de Julio próximo.

Del interés con que cumplamos los acuerdos relativos á la recaudación de fondos por medio de los timbres citados, dependerá no solo que se lleve á efecto, sin repartos extraordinarios, el pago de la Contribución Industrial de todos los compañeros de este Colegio, sino que mejorada la situación aflictiva que atravesamos por la escasez de negocios, debido á los Aranceles en uso y á la crisis que las perturbaciones naturales de la guerra Europea ha traído al país, podremos seguramente el día de mañana dedicar algunas pesetas de esos ingresos, á la creación de un fondo por medio de seguro colectivo, con que mitigar las tristezas de la imposibilidad física, y de la muerte en último término, de los menos favorecidos por la fortuna, como os decía en la exposición de motivos, base del proyecto aprobado.

Dejo advertido y muy recomendado en Madrid, al Sr. Decano de aquel Ilustre Colegio, Don Luis Soto, que cuando se trate en las Cortes de las

reformas anunciadas relativas á los recursos contra acuerdos de las Corporaciones Municipales que hoy resuelven las Diputaciones Provinciales y se pretende lo sean por la Administración de justicia, se haga por que la representación de las partes, cualesquiera sean estas, la lleven los Procuradores, y que tales recursos se ventilen y resuelvan en las Audiencias Provinciales, en vez de serlo en las Territoriales, que parece están indicadas para ello, ofreciéndole para entonces nuestro concurso y el de nuestros Diputados y Senadores, que seguramente nos ayudarán en esta como en toda empresa racional y legítima.

Por lo que hace á los Estatutos Generales de la clase de Procuradores que en Junta de Decanos dejamos aprobados en Madrid y penden de la aprobación del Gobierno, nos está ofrecido por el Ministro del ramo que tan luego sea un hecho la promulgación de la Ley Orgánica del Poder Judicial y Ley de Enjuiciamiento Civil, próximo á discutirse en las Córtes, se aprobarán dichos Estatutos, acomodándolos á las citadas leyes.

Me complazco en dejar instalados en el Colegio los retratos de los que fueron nuestros Decanos, Señores Don Antonio Eloy García Fernández y Don Emilio de Oliva y Ruíz, sintiendo no quede la galería de ex-Decanos completa, pero lo redu-

cido de nuestro erario no me ha permitido hacer mayores dispendios.

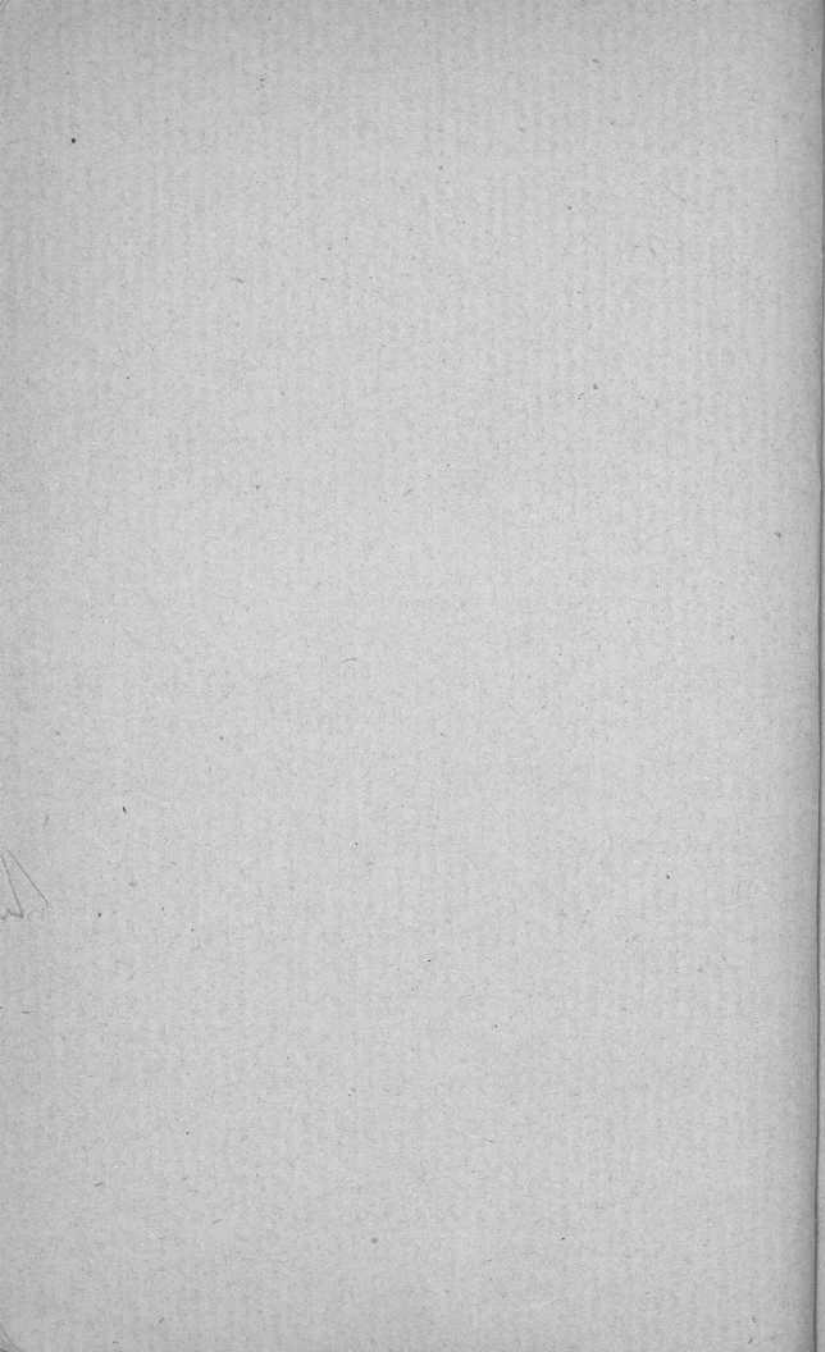
Antes de primero de Julio próximo quedará impuesta la cantidad que constituye nuestro modesto haber, en la Caja Postal de Ahorros de esta Capital, en armonía con los acuerdos del Colegio.

Y agradecidísimo á vuestra benevolencia y á la ayuda que me habeis prestado en todo momento para el mejor desempeño del cargo que sin méritos y solo por afecto personal me confiásteis, se despide abrazándoos vuestro Decano y fiel compañero,

Juan Marqués.

Málaga 21 de Junio de 1916.





DON JOSÉ MARQUÉS GARCÍA, *Secretario de la
Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de
Procuradores de esta Capital.*

CERTIFICO: Que acto seguido de ser leída
por el Sr. Decano Don Juan Marqués García la
Memoria que precede, fué reelegida por aclama-
ción de los Sres. Colegiados la Junta de Gobierno
que ha actuado durante el bienio de 1914- 1916 y
es la siguiente:

DECANO

Don Juan Marqués García

DIPUTADOS

- 1.º Don José Rodríguez Ramirez
- 2.º Don Luis Grund Redríguez

CONTADOR

Don Manuel de Segalerva y Mercado

TESORERO

Don José Vila Contreras

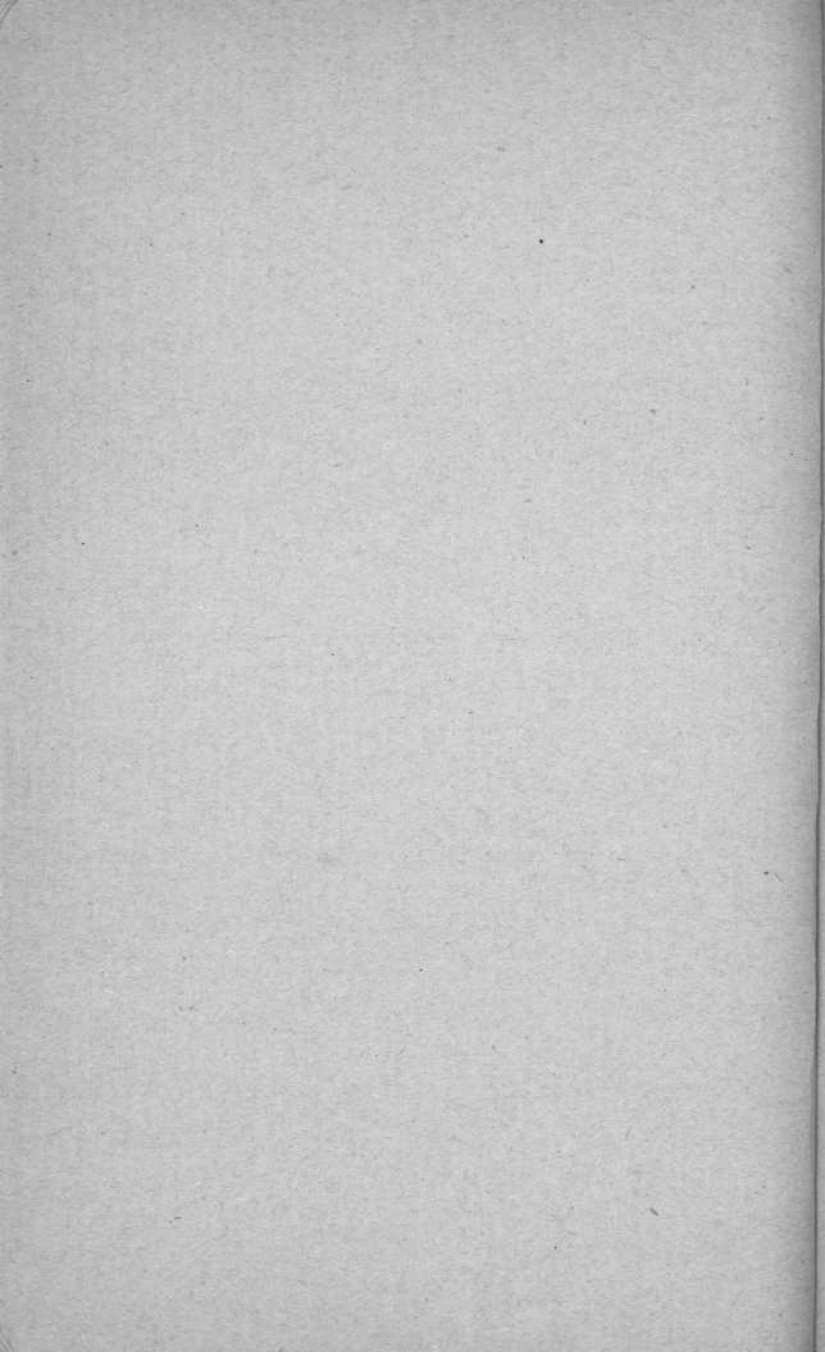
SECRETARIOS

- 1.º Don José Marqués García
- 2.º Don Manuel Nogueira Jiménez

Y para que conste extendiendo y firmo la pre-
sente en Málaga á 21 de Junio de 1916.

JOSÉ MARQUÉS

SECRETARIO



DON JOSÉ MARQUÉS GARCÍA, *Secretario de la
Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de
Procuradores de esta Capital.*

CERTIFICO: Que el proyecto ó exposición de motivos presentado á este Ilustre Colegio por su Decano Don Juan Marqués García referente á la creación de timbres para con su producto atender al pago de la Contribución Industrial de todos los Sres. Colegiados, y el dictámen emitido por la Comisión nombrada al efecto, copiados literalmente dicen así:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Atento siempre el Procurador que suscribe, á las quejas de sus queridos compañeros y deseoso de remediar el mal que las produce, hace tiempo viene meditando sobre la implantación de un procedimiento que abastezca á las necesidades más apremiantes de la clase, y son á su entender, las del pago equitativo de la contribución industrial y algo que mitigue en su día las tristezas de la imposibilidad física y la muerte en último término.

Quéjense muchos compañeros de la desigualdad en la tributación al Estado por razón de la

industria que ejercemos: venía establecido por pacto, de tan antiguo, olvidado su origen, que cada Colegiado abonase una igual cuota ó sea la individual que designa la Hacienda, y así se cumplía desde quizás más de veinte años, pero la escasez de negocios en estos últimos tiempos ha sido origen de que la queja fuera ya protesta, dándose lugar á que se llegára al olvidado reparto gremial.

La mayor sabiduría unida á la mejor intención cuando no tienen base sólida en datos fidedignos sobre que apoyarse, fracasan y hacen de la equidad un mito, y así los repartos gremiales realizados en los últimos años, por falta de datos precisos imposibles de obtener, fueron causas de desavenencias entre los Colegiados y sembraron rencillas que á todo trance es preciso desaparezcan.

El primer paso á tal propósito y como obligado armisticio fué dado á fines del año próximo pasado en que se solicitó por la mayoría de los Colegiados, en términos legales, que no funcionara la agremiación, y se abonase individualmente la cuota que el Estado asigna al número de individuos dados de alta.

Antes de que venza el año actual precisa redimirnos de tales rencillas y discordias, borrándolas para olvidarlas en absoluto, y para ello, firme

en sus propósitos el que suscribe, ha estudiado con el mayor detenimiento la forma ó término de llevarlo á cabo, no encontrando otros que la de recaudar fondos entre los Colegiados por medio de timbres especiales que, á semejanza del que estamos autorizados á usar para con su producto subvenir á las necesidades del Colegio y del que con tanto acierto y feliz resultado implantamos por acuerdo de 21 de Julio de 1904 para los juicios verbales, nos den lo suficiente al objeto de que con tal ingreso, que es la recaudación más equitativa que puede establecerse, pues paga el que tiene asuntos y trabaja, y se beneficia el menos favorecido por la fortuna, se abastezca al pago, si no en totalidad por hoy, al menos en buena parte, de la contribución de todos los individuos del Colegio.

Estábamos en la creencia muchos compañeros de la localidad, que ese procedimiento y con el propio fin del pago de la contribución colectivamente, se hallaba implantado en el Colegio de Alicante, pero cartas que están á la vista del señor Decano de dicho Colegio, mi distinguido amigo don Juan Navarro de Castro, atestiguan lo contrario, comprobando que existe solo una recaudación especial, á más de la ordinaria ó reglamentaria, que abastece al pago de las primas de un seguro

de vida entera por 3.000 pesetas para cada uno de los diez y ocho Colegiados que constituyen aquella comunidad.

Algo desorientado por la decepción dicha, pero firme en sus propósitos de dar el primer paso para que sea un hecho el pago en colectividad de la contribución industrial de los Procuradores de este Colegio, continuamos con más afán los trabajos emprendidos, y teniendo á la vista los libros de turnos de asuntos judiciales de primera instancia y Municipales que galantemente nos fueron facilitados por los dignos funcionarios que los tienen á su cargo, extragimos de ellos cuantos datos necesitamos para formar el adjunto estado demostrativo de los negocios que durante un trienio ó sea en los años 1913 á 1915 se han incoado y tramitado en esta localidad.

Una tristeza grande nos produjo el conocimiento de las cifras que arroja el trabajo referido: 334 asuntos judiciales, término medio del cómputo, en cada año, para que con los rendimientos de ellos puedan subvenir decorosamente á sus necesidades cuarenta y una familias de igual número de Colegiados, es tremendo: si no contáramos muchos, la mayoría, no con rentas, que son escasos los que las disfrutan, sino con otras ayudas ó medios de subsistencia, imposible se haría la

vida para los individuos de nuestra comunidad; así y todo el mal existe y de aquí las quejas y protestas á que antes aludíamos y el remedio que para ello buscamos.

El estado adjunto dará una idea algo exacta de los medios que nos proponemos realizar para obtener un ingreso adecuado á las necesidades que pretendemos cubrir: precisa crear para ello timbres de tres, cinco, diez, quince y veinte y cinco pesetas para asuntos judiciales de primera instancia, que en ese estado se determinan, un timbre de dos pesetas para todo exhorto que se tramite también en primera instancia, otro timbre de una peseta para todo exhorto que se cumpliera en los Juzgados Municipales y un timbre de cinco pesetas para la aceptación voluntaria de todo asunto criminal.

Los cálculos de ingresos excepción hecha del timbre de cinco pesetas para asuntos criminales, de que no hemos podido obtener dato alguno ni, aún aproximado, teniendo por base los asuntos turnados, término medio, en el trienio último, es de 2.349 pesetas, que uniéndola á otra suma que bien pudiera ser de unas 600 pesetas por sobrantes de las atenciones ordinarias del Colegio, nos darían 3.000 pesetas de ingreso verdad, pues los cálculos van hechos sin espejismos deslumbra-

dores, suma total que no abastece por hoy al pago de lo que importa la contribución de los 41 Colegiados.

La cuota y recargos que satisface en el presente año al Estado cada Colegiado es de 142 pesetas 93 céntimos que multiplicada por 41 individuos nos dán un total de 5.860'13 pesetas, así que nos faltarán unas 1.860 pesetas, y la forma de enjugar este déficit, si resulta, es el reparto extraordinario de igual cuota entre todos los Colegiados.

Como quiera que para comenzar á pagar la dicha contribución se precisa tener fondos y estos hoy no existen, ha de comenzarse la recaución con algunos meses de antelación, los que se pueda de este año, dado que se apruebe el proyecto, comenzándose el abono colectivo de la contribución desde el primer trimestre de 1917, y cuando no fuera suficiente lo previamente recaudado por medio de los timbres se recurriría al reparto antes referido, para cubrir únicamente la necesidad del momento.

Los fondos recaudados con los timbres de referencia no podrán tener en ningún caso distinta aplicación de aquella para que han de crearse.

Si estudiada detenidamente la anterior proposición fuera emitido dictámen en contra por la Comisión que al efecto deberá nombrarse, podrá

utilizarse el trabajo y recaudación de fondos enumerados para establecer un seguro de vida en los términos y forma que dicha Comisión proponga y el Colegio acuerde, para cada uno de los individuos del mismo.

Al fin últimamente indicado, el que suscribe en su próximo viaje á la Corte se impondrá cerca del Instituto Nacional de Previsión y de algunas Compañías de Seguros, de las formas, términos y ventajas para realizar un seguro de pensión, de vida entera ó combinado para los individuos de nuestra colectividad á base de un ingreso compatible con los cálculos antes formulados.

Del entusiasmo con que se acoja y del interés que se preste á este modesto trabajo, bosquejo solo de ideas que la Comisión que se designe habrá de desarrollar, quizás dependa la paz constante y relativo bienestar de los individuos de este Colegio, y esa es la aspiración de vuestro compañero y Decano,

Juan Marqués.

Málaga 3 de Mayo de 1916.

Dictamen

Reunidos los señores don Juan Marqués Garcia, don Manuel Trujillo Sixto, don Luis Tudela Burgos, don Sebastián Briales Franquelo y don José Ponce de León y Correa, Presidente el primero, vocales los segundos y Secretario el último de la Comisión nombrada en Junta General extraordinaria celebrada por el Ilustre Colegio de Procuradores de esta Ciudad el día ocho de los corrientes, para emitir dictámen sobre el proyecto presentado por el citado D. Juan Marqués Garcia, actual Decano de dicho Colegio, se procedió al detenido estudio del aludido proyecto, compuesto de una memoria ó exposición de motivos y estado que en ella se refiere, fechados en tres del mes actual, y que tiene por objeto la creación de timbres para con su aplicación en los asuntos que tramite nuestra clase, atender al pago de la contribución industrial de todos los Sres. Colegiados, ó en otro caso, á la formación de un capital con destino á un seguro de vida colectivo de los mismos.

Aceptado en principio el trabajo del Sr. Marqués que como á los señores de la Junta General, nos

parece excelente y de positivos resultados, estima la Comisión que, los fondos que se recauden con los timbres que habrán de implantarse, se destinen al pago exclusivamente de la contribución industrial de todos los señores que constituyen nuestro Colegio.

Con respecto á la aplicación de los timbres, estima por unanimidad la Comisión, después de detenido estudio, que debe tener efecto dicha aplicación ateniéndose por regla general á la cuantía y en los siguientes términos: en los asuntos todos de primera instancia, en que no pueda determinarse la cuantía se usará un timbre de tres pesetas: en los que pueda determinarse la cuantía, hasta cinco mil pesetas, el mismo timbre de tres pesetas: pasando de cinco mil pesetas y hasta diez mil pesetas, timbre de cinco pesetas: pasando de diez mil pesetas y hasta veinte mil pesetas, timbre de diez pesetas: pasando de veinte mil pesetas y hasta cien mil pesetas, timbre de quince pesetas y excediendo de cien mil pesetas, timbre de veinte y cinco pesetas. Este mismo timbre habrá de usarse, cualquiera sea la cuantía, en los concursos de acreedores, suspensiones de pagos y quiebras de todas clases.

En los exhortos que se tramiten en primera instancia, se acepta el timbre del proyecto, ó sea

el de dos pesetas, cualquiera sea la importancia de los asuntos de que dimanen.

Respecto á los timbres de cincuenta céntimos que se crearon para los juicios verbales por acuerdo del Colegio de 21 de Julio de 1904, con destino su producto á las atenciones generales del Colegio, habiéndose aumentado la cuantía de los asuntos que se tramitan en los Juzgados Municipales, de doscientas cincuenta pesetas á quinientas pesetas por la Ley de Justicia Municipal de 5 de Agosto de 1907, propone la Comisión se altere el valor de dichos sellos, aplicando un timbre de cincuenta céntimos á los asuntos cuya cuantía no exceda de doscientas cincuenta pesetas, y timbre de una peseta á los asuntos que carezcan de cuantía ó que excedan de las doscientas cincuenta pesetas, y que los fondos que con estos dos timbres se recauden, ingresen una mitad ó cincuenta por ciento para las atenciones generales del Colegio, y la otra mitad para los fondos que se trata de obtener al objeto indicado del pago de la contribución industrial.

Se acepta igualmente el timbre de una peseta para los exhortos que se cumplimenten en los Juzgados Municipales con intervención de Procurador.

Y se acepta el timbre de cinco pesetas para toda

representación voluntaria por los Sres. Colegiados, en asuntos criminales, tanto en los Juzgados de Instrucción como en la Audiencia Provincial, con la única excepción, teniendo en cuenta razones muy justas emitidas por los señores Ponce de León y Briales, de que no vendrán obligados á la aplicación del timbre citado de cinco pesetas los Procuradores del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital y Excma. Diputación de la Provincia, en los procedimientos criminales en que intervengan representando á las citadas corporaciones.

Se procedió también al estudio de las medidas que deberán adoptarse contra los Sres. Colegiados que puedan faltar al uso de los timbres de que se trata ó indebida aplicación de ellos, aunque creen y esperan no precisará ponerlas en vigor en ningún momento, puesto que del celo de todos depende el buen resultado del procedimiento que vá á implantarse en beneficio general de los individuos de la Corporación, y sobre ello se acordó debe aplicarse en tales casos cuanto preceptúan los artículos 71 al 77 de nuestros Estatutos, pero con el mayor rigor y diligencia, y siempre haciendo ingresar al Colegiado los timbres que hubiere dejado de usar, entendiéndose que al modificarse nuestros Estatutos por los generales que esperamos se promulguen, las correcciones disciplinarias

de aplicación serán las que aquellos deseados Estatutos establezcan.

La Comisión formula como definitivas, y á reserva de la aprobación por la Junta General del Colegio convocada para el veinte y cinco de los corrientes, las siguientes

CONCLUSIONES

PRIMERA: Con destino exclusivamente al pago de la contribución industrial desde primero de Enero de mil novecientos diez y siete se crean ó establecen los timbres siguientes, que habrán de usarse por los señores que constituyen y puedan formar parte en lo sucesivo del Ilustre Colegio de Procuradores de esta Capital.

PARA TODO ASUNTO QUE SE TRAMITE EN LOS JUZGADOS
DE PRIMERA INSTANCIA Y EN LOS TRIBUNALES
ECLESIAÍSTICOS, CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO E INDUSTRIAL

A. Timbre de tres pesetas para asuntos que carezcan de cuantía ó no pueda determinarse ésta conforme á las reglas que para ello establece la Ley de Enjuiciamiento Civil: igual timbre se usará en los asuntos cuya cuantía no exceda de cinco mil pesetas.

B. Timbre de cinco pesetas para todo asunto

cuya cuantía exceda de cinco mil pesetas y no pase de diez mil pesetas.

C. Timbre de diez pesetas para todo asunto cuya cuantía exceda de diez mil pesetas y no pase de veinte mil pesetas.

D. Timbre de quince pesetas, para todo asunto cuya cuantía exceda de veinte mil pesetas y no pase de cien mil pesetas.

E. Timbre de veinte y cinco pesetas para todo asunto cuya cuantía exceda de cien mil pesetas: este mismo timbre, como especial se aplicará en la incoación de los concursos de acreedores, suspensiones de pagos y quiebras de todas clases, cualesquiera sea la cuantía de dichos asuntos: los Procuradores que se personen en los repetidos procedimientos de concursos, suspensiones y quiebras usarán el timbre que corresponda á la cuantía del crédito que representen, y deberán utilizar tal sello aunque comparezcan solo en el acto de las Juntas, en cuyo caso, como no media escrito, habrá de adherirse el timbre al título de crédito que presenten.

F. Timbre de dos pesetas para todo exhorto, cualquiera sea la cuantía del procedimiento de que dimana.

PARA TODO ASUNTO QUE SE INCOE Ó TRAMITE EN LOS
JUZGADOS Ó TRIBUNALES MUNICIPALES

G. Timbre de cincuenta céntimos de peseta para todo asunto cuya cuantía no exceda de doscientas cincuenta pesetas.

H. Timbre de una peseta para todo asunto cuya cuantía no conste y en los que exceda de doscientas cincuenta pesetas.

I. Timbre especial de una peseta para el cumplimiento de todo exhorto en que intervenga Procurador.

PROCEDIMIENTOS CRIMINALES

J. Timbre especial de cinco pesetas para todo asunto de carácter criminal en que intervenga Procurador por nombramiento ó disposición de las partes, ya sea en los Juzgados de Instrucción ó en la Audiencia Provincial, debiendo adherirse al primer escrito que se presente, ó colocarse al márgen de la comparecencia donde se acepte la representación.

SEGUNDA: Se exceptua el uso de los timbres aludidos cuando los Procuradores representen á partes que gocen de los beneficios de pobreza, sin perjuicio del reintegro en su día, conforme á la Ley de Enjuiciamiento Civil: tambien se dispensa á los

Procuradores el uso de los timbres cuando gestionen asuntos propios, pero no tendrán tal carácter los negocios aquellos en que intervengan á virtud de cesión, endoso ó transferencia, pues en tales casos se reputarán como asuntos ajenos: y también se exceptua del uso del timbre de cinco pesetas, en los asuntos de carácter criminal, á los Procuradores que representen al Excmo. Ayuntamiento y Excma. Diputación de la provincia, y solo en procedimientos que á estas Corporaciones afecten.

TERCERA: El uso del timbre en los desahucios que se tramiten en los Juzgados Municipales se atemperarán á la renta anual de la habitación ó finca que se trate de desalojar, y si no constare este particular en la demanda, será de aplicación el timbre de una peseta.

CUARTA: En los actos conciliatorios se usará siempre el timbre de una peseta.

QUINTA: Vendrán obligados á usar los timbres en los Juzgados y Tribunales Municipales, no sólo los Procuradores que concurren con poder, sino los que acompañen á las partes para el acto del juicio ó práctica de cualquiera diligencia, ya sean actores ó demandados, y en estos últimos casos, el timbre lo adherirán al márgen de la comparecencia ó diligencia en que intervengan.

SEXTA: La Junta de Gobierno del Colegio velará por el exacto cumplimiento del uso de los timbres antedichos y demás relativo á este arbitrio, investigando los turnos y actuaciones cuando lo estime oportuno, y todos los individuos del Colegio, como interesados en la recaudación de fondos á los fines propuestos, vienen obligados á comunicar verbalmente al Sr. Decano del Colegio, (que reservará la persona de quien proceda la manifestación) cuantas infracciones se noten en la aplicación de los repetidos timbres.

SÉPTIMA: El último día de los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre de cada año, á partir del de mil novecientos diez y siete, el Tesorero del Colegio dará cuenta al Decano de los fondos recaudados con la venta de los timbres, y si no alcanzaren los dichos fondos para cubrir el pago del trimestre corriente de la contribución industrial de todos los individuos del Colegio, se dará cuenta de ello en Junta de Gobierno para determinar el reparto entre los Colegiados por cuotas iguales, de la cantidad que se necesite al objeto de cubrir el déficit de aquel trimestre, procediéndose al cobro del mismo inmediatamente, y debiendo estar recaudado para la fecha que fije la Junta de Gobierno, en la inteligencia que al Colegiado que no satisfaga la cuota del reparto no se le abonará

por el Colegio el trimestre de contribución de que se trate, pero se pondrá, no obstante, á disposición del mismo, en Tesorería, la cantidad que exista recaudada para dicho trimestre con destino á tal individuo, á fin de que pueda retirarla el día que presente pagado el recibo del aludido trimestre, en cuyo talón se hará constar el abono de la cantidad que se entregue al Colegiado moroso.

OCTAVA: El Procurador que por cualquier circunstancia no resultare dado de alta en la contribución industrial en el trimestre que precise recurrir al reparto individual para cubrir el déficit de dicho trimestre, estará exceptuado del pago de dicho reparto, y al efecto, no se le incluirá en el aludido reparto.

NOVENA: La contabilidad de los timbres que se crean, la llevará el Tesorero del Colegio separadamente de la general de la Corporación, ó sea en libro especial debidamente requisitado: en ella se dará ingreso como partida de cargo, á los sellos que se le entreguen para la venta, los cuales se enumerarán por clases y serán firmados por el expresado Sr. Tesorero antes de salir de su poder ó expendirse: trimestralmente será baja y se ingresará en la cuenta general del Colegio, la mitad ó cincuenta por ciento del valor de los timbres de cincuenta céntimos y de una peseta vendidos en

dicho trimestre para actuaciones en los Juzgados y Tribunales Municipales.

DÉCIMA: Todos los años, una vez aprobadas las cuentas del Colegio en la Junta General ordinaria que establece nuestros Estatutos, deberá ingresar la mitad ó cincuenta por ciento del remanente que resultare de la recaudación de dicho año, en los fondos destinados al pago de la contribución industrial á fin de evitar en lo posible el tener que recurrir á repartos extraordinarios.

UNDÉCIMA: Para reunir fondos suficientes con la debida antelación á los fines propuestos, deberá implantarse el uso obligatorio de los timbres de que se trata, desde primero de Julio del año actual.

DUODÉCIMA: Toda duda ó dificultad que surja en la aplicación de los timbres ó que con la misma haga relación será resuelta por la Junta de Gobierno del Colegio.

Málaga 15 de Mayo de 1916.

LA COMISIÓN

Juan Marqués.

M. Trujillo.

Luis Tudela.

S. Briales Franquelo.

José Ponce de León y Correa.



